

te há faltado la Divina Providencia en un punto; antes con dolor (â nuestro rustico entender) explicó su sentimiento, diciendo: O alma ingrata, y desconocida â tu Bienhechor! No solo has usado mal de mis criaturas, para ofenderme; sino que has hecho que mi Paternal Providencia te cuyde en mis mismas ofensas; me has hecho servir en tus mismos pecados, è iniquidades. Còmo, pues, satisfaras esta deuda? Còmo pagaràs este Amor? Matete el dolor de esta ingratitud: desmientela con las obras, y voces de esta

### JACULATORIA.

De amor, ò mi Dios, morir me quiero, viendo en tus extremos, que aún quando te sirvo menos, no dexas Tú de servirme: Siempre â tu servicio firme propongo, que hé de asistir, cierto, que he de conseguir, y tu Providencia dâr, la eternidad del reynar, â este temporal servir.

DIA

### DIA OCTAVO.

**O**Y es dia de Comunión, y que al mérito de tus ejercicios, y mortificaciones añadas el de la caridad, socorriendo (si puedes) â los necesitados, y â los que lo son mas, y siempre puedes, â las Almas del Purgatorio. Rezarás la Corona de MARIA Santissima; y â la noche el Trisagio de la Santissima TRINIDAD, &c.

### A LA MAÑANA.

**C**onsidera la excelencia incomprehensible del divino Atributo de la Misericordia, y como por ella se lleva la Beatissima TRINIDAD el suavissimo Titulo de Misericordiosissima: tal es, y tan grande en Si, que por èl solo, parece, que quiere Dios dâr â conocer la infinita grandeza, y Magestad de su Divino Sèr: sus Misericordias son sobre todas sus obras: todas las hà obrado para manifestarse Misericordioso. Pondera, con eficacia, lo que es esta Misericordia de Dios TRINO: una divina propension â remediar (movidâ de ellas) qualesquiera humanas miserias: y â esto se ofrece Dios tan de corazon, que si

por



por imposible no tuviera su infinita gloria en Sí mismo, la tuviera en su Misericordia. Ponderate la mas miserable de las criaturas, hecha un abysmo de miserias, asi espirituales, como corporales, y mira á un mismo tiempo, que es tal la Bondad de Dios, el amor ázia á tí, que apetece como á su mayor gloria el socorrerte. Quando no tuvieras otro titulo para amar, y servir á Dios como debes, bastaba el de su Misericordia: bástete para hacer acreedor por ella á nuestro Dios TRINO de todo tu amor, de todos tus esmeros, y obsequios, para que cantes por toda la eternidad sus misericordias.

*ENTRE DIA.*

Quien, ó Dios, en las discordias de tu Sér, y mis lacérias, ocurrirá á mis miserias, sino tus misericordias?

*A LA NOCHE.*

**C**onsidera, que siendo el unico blanco de las Divinas Misericordias, qualquiera de nuestras miserias; Dios, por usar de ellas con nosotros, está quanto es

de su parte preparado à librarnos de toda miseria; y aun despues de executadas tantas obras de su Misericordia, unas, que no costaron nada á su poder; pues las hizo tan solo con querer, quales son las de la creacion, conservacion, providencias, y gobierno del Universo; otras que costaron allanar imposibles á su Misericordia, como la Encarnacion del Verbo Divino, sus trabajos, necesidades, Vida, Pasion, y Muerte; despues, digo de todo el abysmo insondable de Misericordias, está nuestro Dios TRINO, y UNO inclinado, propenso, y (como se explican los Teologos) moralmente necesitado, á hacer quanto sea necesario para socorrer nuestras miserias: á darnos todo aquello á lo que lo inclina, y casi lo compele su amor: y esto con firmeza tan estraña, que lo que hizo, y hace por todos, lo hizo, y hace por tí, como si no huviera mas que tú, é hiciera por tí sola otro tanto, y mas, si fuera menester. O TRINIDAD Santisima! Fuente (como de todo) de divinas Misericordias! Concedeme que en ella me limpie de todas mis miserias.



**JACULATORIA.**  
**O** Dios, que me abysma vèr,  
que ázia mi obstinado pecho,  
despues de tanto que has hecho,  
tienes mi Dios, mas que hacer,  
Lo mas es, Señor, mover  
con misericordia actual  
mi arbitrio, para que leal  
á tu impulso superior  
quiebre en centellas de amor  
durezas de pedernal.

**DIA NONO.**  
**S**igue tus ayunos, cilicios, y abstinencias prudentes, y á mas no poder las mortificaciones interiores, en aquello que mas te arrastra. Obsequia tambien por la mañana á la SS<sup>ma</sup>. TRINIDAD por medio de nuestra Señora, con el Rosario á sus Dolores, y á la noche el que te està señalado.

**A LA MAÑANA.**  
**C**onsidera, que entre los muchos Atributos que hacen á nuestro Soberano Dios TRINO amabilisimo, es su benignissima Clemencia: parece que sobre excede esta á su Misericordia: por esta se inclina á remediar nuestras miserias: por su Cle-

mea.

mencia se inclina, y propende á perdonarnos: condona sus mismas ofensas: aún siendo Juez, mitiga las penas, y dá menos que debian ser: asi como un Padre amoroso, y solícito, se compadece aún de sus perversos hijos: asi la Clementisima TRINIDAD se apiada de los que le temen (dice David) porque conoce muy bien el barro quebradizo de que somos: se acuerda de que por nosotros somos solo polvo, ceniza, y nada; lastimase de nuestras mismas iniquidades: sana nuestras dolencias: nos resucita de la culpa á su gracia, y nos corona con premios de su gloria: desea intensamente tenernos por hijos, no por enemigos: desea no solo vérnos permanecer en su gracia, sino tenernos por compañeros en su Gloria. Qué hicieras, Alma, con quien se portára asi contigo en el mundo? Ponderalo bien, y mejora tu agradecimiento para quien solo puede tratarte asi, que es Dios TRINO.

**ENTRE DIA.**  
**O** Dios TRINO, en quien blasona tan liberal la Clemencia,  
socorreme mi indigencia,  
y al socorrerme perdona.

A



A LA NOCHE.  
**C**onsidera los amorosos esmeros de esta Divina Clemencia, practicados en favorecer con singularidad á los que hostigados de sus culpas la buscan; como derrama en ellos la gracia! Como les comunica sus Dones! No parece, sino que en ellos tiene puestos sus divinos ojos: desuerte, que á nuestro modo de entender, como si fueran obsequios las ofensas los acaricia, atrae, y regala sin mirar á su indignidad: á la verdad, esto que no tiene exemplar en las criaturas, lo tiene en nuestro Clementísimo Dios TRINO, cuyas demostraciones, jubilos, y alegrías, en la obstentacion de su Clemencia, son en verdad las de Padre con su hijo Prodigio: este se arrojó á sus pies; el Padre le recibe en sus brazos: el hijo humillado, y confuso, quiere lo trate como Siervo: el Padre lo viste, y regala como á hijo: este prorrumpe en lagrymas, aquel en amorosa compasion. Pondera estas demostraciones tan estrañas, practicadas por momentos, en tí; y mira quan amable se te muestra por ellas la Clementísima

△

TRINIDAD

TRINIDAD! Sumergete en este abysmo de Clemencia, con el fin de ser reconocido.

JACULATORIA.

Yá, ó Dios, que por mis delitos tus Dones pisando, y Ley, fui á pastar la sucia Grey de mis brutos apetitos:

Has que con pasos contritos, vestido de penitencia comparezca en tu presencia, y en convites de alegría dé á los Cielos el buen dia, que gozo de tu Clemencia.

DIA DECIMO.

**R**egalarás oy tu Alma con el dulcísimo manjar de la Sagrada Eucharistia, logrando de la corporal presencia de nuestro Dios; y despues, de la espiritual continuada: alientate (sobre los asignados ejercicios) á ofrecer algo á la Clementísima TRINIDAD, pidiéndole encarecidamente, no permita se obstine peccador alguno en sus culpas.

A LA MAÑANA.  
**C**onsidera la longanimidad, y paciencia

△

cia



cia de la Amabilísima TRINIDAD, en sopor-  
tar aún sus ofensas: y que siendo Dios un  
Señor de infinita grandeza, Magestad, y  
Soberanía: de Sabiduría incomprehen-  
sible, de absoluto Poder, y que todas las  
culpas; que con intolerable atrevimiento  
se cometen ante su Soberana Presencia,  
las conoce, y pudiera con solo querer cas-  
tigarlas: con todo eso (ô buen Dios) las  
tolera, las sufre, y detiene la venganza,  
para que no caygamos en la eterna muer-  
te, que merecen, y â que le están provo-  
cando nuestros delitos: antes bien disi-  
mula, y espera, para darnos tiempo al re-  
medio. Estiende por todo el mundo la  
vista, y dejando aparte la multitud de er-  
rores, y ceguedad de los Paganos, Genti-  
les, Cismáticos, y Hereges, que sin co-  
nocerlo le ofenden; mira entre los Chris-  
tianos, quantos desacatos, injurias, y  
ofensas se cometen contra nuestro Dios:  
quantas blasfemias, perjuros, iras, odios,  
venganzas, torpezas, desprecios de la Re-  
ligion, irreverencias â los Templos, y otra  
infinidad de delitos: todo lo vé, lo conoce,  
y comprehende; y todo lo sufre, y tolera.

A

A la verdad, quando no resplandeciére en  
Dios otro Atributo, que este divino Su-  
frimiento; bastára para que confundidos  
en él, nos deshiciéramos en su Amor.

Abismate, Alma, y dile agradecida

ENTRE DIA.

O Dios! qué ofendido aliento

sufrirá tanto delito?

Tú solo, â quien infinito

acredita el sufrimiento.

A LA NOCHE.

CONSIDERA el lastimoso estado de un

pecador, insufrible para Dios, y sus

criaturas, y aún para los mismos Demo-

nios: y por otro lado, intercediendo la

Paciencia, y Longanimidad de Dios, su-

frido de su Magestad, de sus Angeles, de

las demás criaturas, y tambien de los mis-

mos Demonios. Pondera como el impla-

cable odio conque estos procuran nues-

tra ruina, quanto es de su parte, nos hu-

viera quitado la vida, quantas veces he-

mos pecado: aún los Angeles, que tanto

nos aman, huvieran hecho lo mismo, para

vengar las injurias, y agravios de su Se-

ñor: lo mismo hicieran las demás criatu-

ras.



ras, conspiradas en defender la honra de Dios; y aún lo hiciera su misma Justicia. Pero quando la razon, la Justicia, los Angeles, las criaturas todas, los Demonios piden contra nosotros venganza, nuestro mansísimo, y pacientísimo Dios, enfrena á estos, y suspende á aquellos, para que no descarguen el golpe: saca la cara á nuestra defensa, y á nuestro modo de entender (ô pasmo, ô asombro!) se vuelve contra Si por sufrimos, y darnos lugar á que logremos el remedio, y su amistad. O Alma, insensible serás, si á vista de esta paciencia suma de nuestro Dios, no te deshaces de dolor de tus culpas, y en amor de tan amable Bienhechor.

JACULATORIA.

Mal haya, ô Dios, el pecado,  
por el qual con justo anhelo,  
el Mundo, el Infierno, el Cielo  
contra mí se hán conspirado:  
A Tí tambien indignado  
te contemplo contra mí;  
pero adonde fuera, si  
porque yo haga penitencia,  
armado, ô Dios de paciencia,  
no salieras contra Tí.

DIA

DIA ONZE.

A Yuno, cilicio, y disciplina: procura exercitarte, este, y los demás dias, que pudieres en alguna de las obras de misericordia, y rezando tres Estaciones en cruz á las lagrymas de Jesu-Christo, pidele el estimabilísimo dón de la final perseverancia.

A LA MAÑANA.

Considera sobre la Misericordia, Clemencia, y paciencia de nuestro amabilísimo Dios TRINO, la perfeccion, y suma santidad de su Justicia. Aún siendo esta tan recta, que no dexa pasar la menor imperfeccion sin pedir de ella satisfaccion estrechísima; y que por solo un pecado mortal, condena para siempre al Infierno, como lo hizo con tanta multitud de Angeles, luego que consintieron; con todo, no es menos amable por su Justicia, que por sus demás Atributos. Es juntamente (como dice David) Juez Justo, fuerte y paciente, y aunque para expresar su Justicia afirma, que toma ira, y enojo; pero dice, que no todos los dias, y en

012299



rigor, el usar de estos términos, es para que entendamos quanto le provocan nuestras culpas. Es Dios incapaz de airarse, enojarse, ó vengarse: porque es por su naturaleza, inmutable: obra en todo con suma rectitud, y equidad: á cada uno juzga segun el mérito de sus buenas, ó malas obras; por eso se llama, y es Remunerador: esto es, castiga á los malos, y premia á los buenos, segun mereciere cada uno, y aún en esto deja justificadísima Justicia, pues puso en nuestra libertad uno, y otro. O Rectísimo Señor, y Juez mio! dame tu ayuda, para que escogiendo la vida de la gracia, permanezca en ella hasta la muerte.

*ENTRE DIA.*

Desde oy á tu Ley me ajusto, porque siempre, ó Dios, contigo te halle, no en darme el castigo: sino en darme el premio, justo.

*A LA NOCHE.*

**C**onsidera, que aún siendo tan justificada esta justicia, que está patente su razon, y que aún en la execucion del

cas:

castigo muestra Dios su amor, y piedad á vista de su misma rectitud, y rigor, castigando (como explican los Teólogos) menos, que lo que se merecen las culpas, y diliriendo notablemente los castigos con auxilios, exhortaciones, amenazas, como se vió castigando al mundo con el Diluvio; que (como pondera S. Augustin) habiendolo criado Dios en seis dias, lo pensò cien años para destruirlo; queriendo que durase otros tantos la fabrica de la Arca: con todo se muestra la Amabilísima TRINIDAD tan misericordiosa á nosotros, que parece, que qual los Principes, y Reyes de la tierra, huye la cara del castigo, y justicia del delincente, sacandola siempre á nuestro favor, y defensa; pues como discurren Doctores gravísimos, las obras todas de misericordia, y piedad para con los hombres las executa Dios como TRINO, y en las que son de Justicia, y castigo, parece no quiere darse á conocer, sino en quanto UNO. Pondera esta amante expresion de la TRINIDAD Amabilísima, y empeña su Misericordia para huir los justos rigores de su Justicia.

JA.



### JACULATORIA.

O Justo Juez, Rey Divino,  
que haciendo Justicia á alguno,  
te manifiestas, como UNO,  
y te ocultas como TRINO;  
A la Clemencia me inclino  
de Ti, como TRINO; pues  
asi por nosotros ves;  
y si UNO á vengar tu ofensa  
sales, en nuestra defensa  
salgas en Personas TRES.

### DIA DOZE.

OY dia de la Octava de la Ascension  
del Señor recibirás la Sagrada Co-  
munion, gozandote de ver á Christo Se-  
ñor nuestro á la diestra de su Eterno Pa-  
dre. Visitarás los Altares, aplicando la  
Indulgencia por las Animas del Purgato-  
rio. Ayuno, silencio, y Trisagio de la  
Santisima TRINIDAD.

### A LA MAÑANA.

Considera la gala, que hace nuestro  
amantísimo Dios TRINO de ser nues-  
tro Salvador: esto es, de darnos su gracia,  
y perdonarnos los pecados, sin más mo-  
tivo

tivo, que su Bondad, y los merecimientos  
de Jesu-Christo. Pondera, que colmo de  
bienes se encierra en esto, que es darnos  
Dios su gracia, y perdonarnos los peca-  
dos, no ay dicha, que de esto no diman-  
e, y aquella, y todas en ella nos dá Dios por  
sola su Bondad, y meritos de Christo. Por  
esto solo, en credito del Salvador, nues-  
tro Dios TRINO, hace ostentacion de su  
Amor, y Poder, librandonos de infinitos  
torpísimos pecados, en que cayéramos sin  
duda, atendida nuestra flaqueza, y la as-  
tucia enemiga del Demonio. Nos aparta  
de gravísimos peligros de la eterna con-  
denacion, en que á no ser por su Mage-  
stad, huvieramos caído mil veces. Nos ha  
guardado, y aguardado, quizá estando en  
pecado mortal, refrenando al Demonio,  
que quisiera luego arrebatararnos. Agrade-  
cele Alma estos favores, y dile agradecida  
á nuestro Dios

### ENTRE DIA.

O TRINO Dios, y Señor,  
que asi te dignas guardarme,  
haz que logre con salvarme  
el fin de mi Salvador.



A LA NOCHE.

**C**onsidera, quanto se precia nuestro TRINO Dios de Salvador, pues con este Titulo honró á su Unigenito Hijo en el mundo, queriendo fuese el principalísimo oficio de su venida al mundo. Por eso fué su primero nombre el dulce, y amable de JESUS, que es lo mismo que Salvador: por este quiso el Eterno Padre se reconociese, adorase, y amase: y así vino del Cielo tan alto nombre, significando, que el mismo Hijo de Dios venia al mundo á ser Salvador de él. A esto enderezó el Divino Verbo su Encarnacion, Nacimiento, Vida, Pasion, y Muerte, disponiendo medios poderosísimos para que todos, todos, sin excluir á alguno, quanto es de su parte, se salvasen. Pondera como desearia nuestra salvacion nuestro benignísimo Dios TRINO, pues ordenó medios tan eficaces, embiando á su segunda Persona á lograr los efectos de Salvador. Bendice á Dios por tal dignacion, y dile en

JACULATORIA.

Quanto, ô TRINO Dios blasona  
de salvarnos vuestro Amor,

pues

pues vino á ser Salvador  
vuestra Segunda Persona:

Esta el camino me abona  
de dirigirme ázia á Vos,  
mostrando de mi Alma en pos,  
quan perdida se llorara,  
pues para que se salvara  
fué menester todo Dios.

DIA TRECE.

**C**ilicio, disciplina, ayuno, y silencio, agradeciendo la obra de la Redencion á nuestro Dios. Por la mañana rezarás el Rosario de las Llagas, por los que están en pecado mortal, los Credos gloriosos á cada hora (como todos los días) los tres por la mañana, y á la noche el Trisagio de la Santísima TRINIDAD.

A LA MAÑANA.

**C**onsidera el amor, y estimacion de nuestro Dios TRINO, á las Almas: la que le obligó á redimirnos con el infinito precio de su Hijo Unigénito. Tanto amó Dios al mundo (dice S. Juan) que le dió á su Hijo, para que no perezca, sino que lo gre